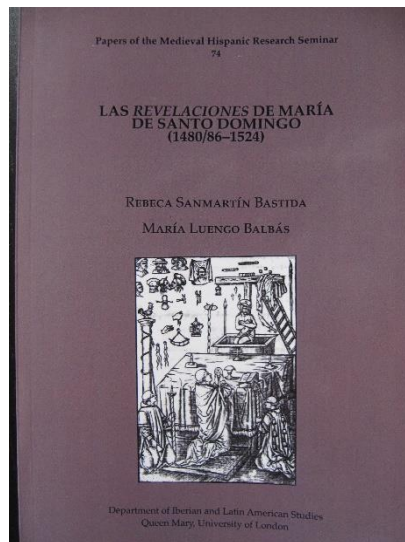


**Rebeca Sanmartín Bastida y María Luengo Balbás. *Las Revelaciones de María de Santo Domingo (1480/86-1524)*. Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar 74. Londres: Queen Mary, University of London, 2014. 134 págs. ISBN: 978-1-910195-01-7. ISSN: 1460-051X.**

Reviewed by: Jimena Gamba Corradine  
Universidad Autónoma de Barcelona



Con la edición y estudio de las *Revelaciones* de Sor María de Santo Domingo se completa un capítulo en la investigación sobre la “Beata de Piedrahíta”, terciaria de la orden de los Dominicos que reprodujo en vida el modelo de las visionarias femeninas que venía fraguándose desde la Edad Media. A la edición de las cartas (adjuntas en Vicente Beltrán de Heredia, *Historia de la reforma de la provincia de España [1450-1550]*, Roma: Istituto Storico Domenicano, 1939) y del *Libro de la oración* (José Manuel Blecua, ed., *Libro de la oración de Sor María de Santo Domingo*, Madrid: Hauser y Menet, 1948; Mary E. Giles, *The Book of Prayer of Sor María of Santo Domingo: A Study and Translation*, Albany: State University of New York Press, 1990), se suma, ahora, esta de las *Revelaciones*, precedida de un completo estudio que sitúa la vida y obra de Sor María en su contexto cultural: de una parte, el movimiento de la *devotio moderna*, divulgado a partir de textos como la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia y la *Imitatio Christi* de Thomas de Kempis, y de otra la tradición de *santas vivas* como Brígida de Suecia, Lucía de Narni o Catalina de Siena, cuya virtud se expresaba mediante éxtasis, ayunos, visiones o profecías. Así, la vida y obra de Sor María de Santo Domingo se inscribe dentro del fenómeno de la mística femenina europea que arraiga desde el siglo XIII, como ha demostrado Sanmartín Bastida en otra oportunidad (*La representación de las místicas: Sor María de Santo Domingo en su contexto europeo*, Santander: Real Sociedad Menéndez Pelayo, 2012), pero, igualmente, encuentra resonancia en el movimiento espiritual liderado por Cisneros en la Península y en los modelos de otras beatas inspiradas peninsulares como María de Ajofrín.

La obrita editada, las *Revelaciones*, se conserva en una única copia manuscrita al interior del volumen facticio 57-3-21 de la Biblioteca Capitular Colombina de Sevilla (fols. 246r-258r). Parece tratarse, según proponen Sanmartín Bastida y Luengo Balbás, de un volumen con fines didácticos, quizás reunido a petición de alguna comunidad de monjes, probablemente cartujos, pues en el mismo se incluyen las *Revelaciones de don*

*Fort*, así como una serie de textos que resultan coherentes dentro de la corriente espiritual pasionista: algunas epístolas de Catalina de Siena, ciertos poemas del *Cancionero* de Montesino, la vida de Santa Librada, etc.

El estudio de Sanmartín Bastida, agudo, claro y sintético, se estructura en tres partes. En la primera se aborda la vida «entre el éxito y la polémica» de la beata, señalando las tensiones entre sus defensores —dentro de los que se encuentran el propio Cisneros, el Duque de Alba o Fernando el Católico—, y sus detractores, como Pedro Mártir de Anglería, quien se refiere a las prácticas de Sor María en términos de «simulaciones, fanatismo y superstición». El clima censor que comienza a gestarse a principios de siglo en torno al florecimiento de nuevos movimientos heterodoxos conduce a que se acuse a Sor María de hereje en cuatro ocasiones con los argumentos de «santidad fingida» y «comportamiento lascivo» (v. Lázaro Sastre Varas, «Proceso de la beata de Piedrahíta (I y II)», *Archivo Dominicano*, 11 y 12 [1990-91]: 359-401 y 337-86). Sanmartín Bastida expone en este capítulo las razones de defensores y detractores de sus procesos, así como los aspectos más significativos de su vida: la relación con sus confesores, Diego de Vitoria y Antonio de la Peña, su participación en la propuesta reformista de Cisneros y sus estancias en el Monasterio de Piedrahíta y en el de Santo Tomás de Ávila. También se pormenorizan aquí las «prácticas» de la beata—danza extática, estigmas, visiones, martirio, ascetismo, etc.—, dentro de las que se incluyen algunos episodios de *ventrilocuismo* (en terminología moderna), que pudieron ser, justamente, origen del texto que se edita: las *Revelaciones* constituyen un escrito en el que se consigna una verdad revelada a Sor María, en la que, en ocasiones, es el propio Cristo quien habla a través de la voz de la beata.

En el segundo capítulo se postulan algunas hipótesis sobre el proceso de producción y composición del texto: en vista de que todo parece indicar el carácter iletrado de Sor María y teniendo en cuenta que sobre sus visiones se ejercía un férreo control por parte de confesores y guías espirituales (como solía ocurrir con las visionarias), las *Revelaciones* quizás fueron escritas por una mano masculina a partir de lo dicho por la beata durante sus trances: es decir, la puesta por escrito de sus «revelaciones actuadas». Según Sanmartín Bastida, es muy probable que fuera Diego de Vitoria, uno de sus confesores, quien redactara este conjunto de preceptos y consejos en los que se exhorta a practicar el ascetismo, la muerte de uno mismo, la oración mental y, sobre todo, la visión e imitación de la Pasión. En el marco de los episodios vitales de la beata y de la composición de su *Libro de la oración* (Zaragoza: Coci, 1518/20), la autora formula una posible datación de la copia del texto de las *Revelaciones* (entre 1507 y 1517), así como ciertas hipótesis sobre sus receptores (alguna congregación religiosa, quizás padres cartujos, como ya se señaló).

El tercer capítulo se centra en un análisis del contenido de las *Revelaciones* desde una perspectiva genérica, así como en una contextualización del libro de Sor María en un marco espiritual preciso. Sanmartín Bastida cuestiona allí la influencia que pudo haber tenido Savonarola en el texto y formula que frente a la corriente de “mística femenina” a la que se puede vincular a la Beata de Piedrahíta, el texto editado debe, más bien, interpretarse en relación con el ambiente de las nuevas corrientes espirituales impulsadas por la *devotio moderna* que promueven la oración mental, la contemplación, la “vivencia” de la Pasión de Cristo y la meditación sobre las Escrituras. La autora insiste, asimismo, en el carácter pedagógico de las *Revelaciones*, que incluyen imágenes y metáforas (como las de Cristo jardinero, *homo viator* o *miles Christi*) con el fin de dar indicación y consejo a los miembros de alguna comunidad religiosa en lo referente a ciertas prácticas cotidianas. De ahí también el tono de crítica y amonestación de algunos fragmentos, que evoca el género sermonístico, aunque a nivel formal no se trate de un sermón. Frente al

“complejo” tema de las fuentes de las *Revelaciones*, Sanmartín Bastida expone algunos posibles vínculos con textos de visionarias femeninas en los que se pone en escena una teatralidad dialógica y donde la voz de la mujer aparece como intermediaria entre entidades divinas y receptores. Así, por ejemplo, el *Diálogo* de Catalina de Siena o el *Libro de las preguntas* de Brígida de Suecia. Finalmente, en la cuarta parte del libro se presenta una detallada descripción material del volumen facticio que alberga el texto de Sor María, así como los criterios de edición, a los que sigue el texto de las *Revelaciones*, en la quinta parte, con una profusa anotación que da cuenta de fuentes bíblicas y explica tópicos, conceptos y asuntos lingüísticos, labor en la que Luengo Balbás, la otra coeditora, ha desempeñado un papel importante.

Dentro de los aspectos más destacables del trabajo de Sanmartín Bastida y Luengo Balbás es de reseñar la capacidad de las autoras de situar categóricamente el texto en su contexto literario y espiritual, al lograr encausar estas sucintas revelaciones en el amplio movimiento de renovación y cambio espiritual que afectaba al continente. Otro de los elementos esenciales de este trabajo es el hecho de que se logra discernir la influencia en el texto de Sor María de diversos movimientos espirituales que agitaban la cristiandad (savonarolismo, misticismo, *devotio moderna*, alumbrados, etc.), no siempre bien delimitados por la crítica. El libro constituye, de este modo, un valioso aporte al panorama del movimiento devocional reformista, centrado en el ascetismo, la Pasión y la oración mental, que se desarrolla en la Península durante la regencia de Cisneros, pero también representa una contribución a la prehistoria de la mística española femenina que florecerá algunas décadas más tarde con la liminar figura de Santa Teresa de Jesús.